

GACETA



DE MUSEOS

ÓRGANO INFORMATIVO DEL CENTRO DE DOCUMENTACIÓN MUSEOLÓGICA
CNME

PUBLICACIÓN TRIMESTRAL / NÚMERO 4 / DICIEMBRE DE 1996





⊙
Presentación

5



Los públicos del Museo del Templo Mayor

6

Museos: adolescentes y sexualidad

¿Cómo atraer a un público difícil?

8

Los jóvenes, ¿un público olvidado en los museos?

10



La ciencia del objeto

La Subdirección de Laboratorios y Apoyo Académico del INAH

14

Algunas aportaciones mexicanas a la ciencia del objeto

16



Seguridad

Acuerdo Presidencial del 20 de febrero de 1986

18



Más allá de las fronteras

Los museos de Costa Rica

21



Colaboraciones

¿Conoce usted lo que hay en otros museos del INAH?

Los museos comunitarios de Baja California

24



En los espacios del arte

Los museos del INBA. Pinacoteca Virreinal

28



Reseña de publicaciones

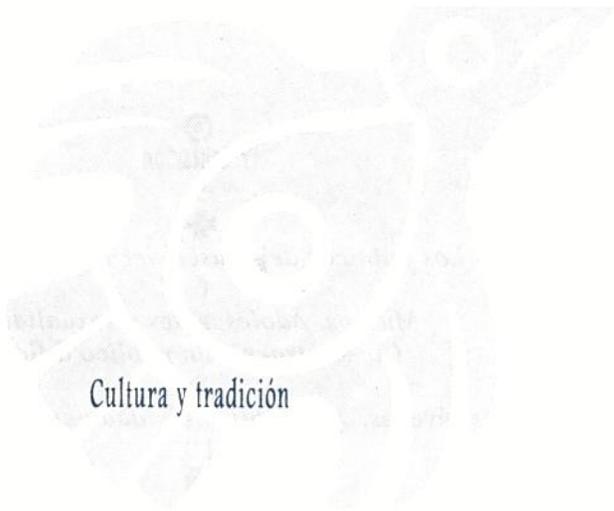
33



Episodios

36

Sumario



Cultura y tradición

Con mi flauta y mi tambor
viajo de una a otra región
conquistando todo corazón
que valorice, de mi lengua,
su expresión.

¡Viva! ¡Viva, del chontal su expresión
que en ofrendas y homenajes,
a su dios le consagró,
su hermosa tradición!¹

In mexica tlamaniliayan inehnemí tlahtoltzin, significa “La palabra viajera de los museos de México”, con esta frase en náhuatl la *Gaceta de Museos* da la bienvenida a la Reunión de Museos Comunitarios de Durango, que se llevará a cabo en estos días, con gran orgullo por nuestra riqueza cultural y étnica.

¹ Dolores López de la Cruz, “De cultura y tradición” (fragmentos), en *BOLETINI*, Espacio de Comunicación y Análisis del Instituto Nacional Indigenista, núm. 3, junio 1996.



◎ Presentación

La aspiración museística del siglo xx ha sido desempeñar una labor social donde el complemento indispensable para la existencia del museo es el público.

El presente número está dedicado a quienes visitan los museos, aspecto contemplado en los programas que llevamos a cabo de conocimiento de nuestros visitantes para su repercusión dentro de nuestras actividades.

Además nos es grato incorporar la sección “Mas allá de las fronteras”, destinada principalmente al área Latinoamericana que hoy iniciamos con un interesante artículo sobre los museos de la hermana República de Costa Rica.

Nuestras felicitaciones más cordiales para 1997 y nuestros mejores deseos de desenvolvimiento profesional en sus labores, para todos nuestros lectores y colegas.

PROF. MIGUEL ÁNGEL FERNÁNDEZ
Coordinador Nacional de Museos y Exposiciones



Los públicos del Museo del Templo Mayor

En la ciudad de México se han realizado diversas encuestas sobre el consumo cultural que han revelado poca tradición referente al uso del museo. A principios de los años noventa, tan sólo cinco de los 57 museos existentes en la ciudad habían sido visitados por más del 5% de la población, entre éstos se encuentra el Templo Mayor, museo más importante del Distrito Federal tanto por su colección como por el volumen de público.

En una investigación sobre “La puesta en escena del patrimonio mexica y su apropiación por los públicos del Museo del Templo Mayor”,¹ expone que dos terceras partes de los asistentes eran hombres y que la mayoría del público tenía menos de 30 años. Respecto al nivel de escolaridad era considerablemente elevada si examinamos que el 85.5% contaba con estudios medios y superiores. En cuanto al ingreso, el 40% ganaba más de cinco salarios mínimos, mientras que el 18% entre 3.5, y el 22% percibía menos de dos salarios mínimos mensuales.

Las cifras nos muestran que la mayor concentración de asistencia a los museos son los sectores con nivel de estudios medio y superior, y de ingresos que rebasan el promedio que se percibe a nivel nacional; esto confirma la influencia de los factores económicos y educativos para este tipo de prácticas culturales. Así, vemos que el hábito de asistir a museos resulta

¹ Apareció publicada en *El consumo cultural en México*, coordinado por Néstor García Canclini, México, CNCA, 1993, pp. 197-233.

minoritario en relación con el conjunto de la población, pero igualmente es claro que asiduamente hay un sector definido. Los visitantes al Museo del Templo Mayor registra que un 42% ya había asistido a dicho museo en otra ocasión; 17.5% regresaba por segunda vez, 6.3% por tercera y 18.1% por cuarta vez.

¿Hasta dónde podemos hablar de un público homogéneo en el Museo del Templo Mayor? Si analizamos detenidamente las encuestas en contraremos que se distinguen dos tipos de público: el del fin de semana y el de entre semana. En términos generales entre semana acuden visitantes que se acercan más al perfil clásico del público de museos (se compone por estudiantes y empleados, que asiste preferentemente solo); el público del domingo se encuentra más diversificado porque tiende a tener una menor escolaridad que el de entre semana, sus ocupaciones son diversas, de menores ingresos y la cantidad de familias con niños pequeños aumenta considerablemente, por lo que las visitas son menos detenidas y la apreciación más superficial. Corroboró lo anterior el hecho de que el fin de semana menos de la tercera parte de los asistentes leyó la mayoría de las cédulas, frente al público de entre semana, del cual más de la mitad las leyó.

Por último, es de suma importancia profundizar el estudio de un público diferenciado, que de ser caracterizado como tal, exigiría nuevas políticas educativas, de difusión y promoción del museo también diferenciadas.²

ANA ROSAS MANTECÓN
Departamento de Antropología
Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa

² A partir de la conciencia creciente de las dificultades para operar el museo en una sociedad cada vez más compleja, urbanizada e integrada a la civilización moderna, y en gran parte resultante de la revolución industrial, poco a poco los museógrafos y museólogos han ido aceptando la necesidad de vincular a la institución museo en la dinámica del público que cada vez es más participativo y activo. Destacados sociólogos del país han contribuido en valiosos estudios como las Resoluciones de la Mesa Redonda para el Desarrollo de los Museos de Santiago de Chile en 1972; también la aportación latinoamericana al pensamiento museológico y las conferencias magistrales y pioneras de los antropólogos Stanislav Adotevi (Dahomey) y Duncan Cameron (EUA), que han ofrecido señalamientos importantes sobre estos asuntos en la IX Conferencia de ICOM de 1971, en Grenoble, Francia. Los textos mencionados pueden solicitarse a la Coordinación de la *Gaceta de Museos*.



Museos: adolescentes y sexualidad ¿Cómo atraer a un público difícil?

Quisiera centrar el objeto de este pequeño artículo en una experiencia dirigida directamente a un público muy difícil de atraer a los museos: los adolescentes. Para lograr este acercamiento planeamos un curso que atrayera a los jóvenes y al mismo tiempo conocieran la historia de otros lugares, momentos, inquietudes relacionadas a la temática de la sexualidad; de esta manera logramos despertar el interés. La experiencia se llevó a cabo en el Museo Nacional de las Culturas cuyo tema central fue el ciclo de la vida: “De la concepción a la tumba”.

Los materiales fueron previamente seleccionados y bien pensados para adolescentes de 15 a 18 años. La exhibición abarcó temas como: *La pubertad*. El paso de la niñez a la adolescencia en las diversas sociedades, con ritos y ceremonias que pueden ir desde un simple baile hasta severos ritos de iniciación. Más tarde, la entrada al mundo de los adultos que exige, según cada grupo humano, nuevas y difíciles pruebas.

El noviazgo. Los caminos para el matrimonio, sus diferentes ritos, prácticas y normas, reflejan el grado de libertad que tiene los individuos de cada grupo. *El matrimonio*. Los jóvenes y muchos de los adultos tienen la creencia de que existen sociedades con demasiada libertad que llegan a producir situaciones de promiscuidad. Lo que cambia en cada grupo humano son las ceremonias y deberes conyugales, el matrimonio es en todas las culturas la base de la organización social. Se analizaron los diferentes tipos de matrimonio, la endogamia, la poligamia y la poliginia.

Embarazo y concepción. Algunas sociedades ignoran el nexo entre acto sexual y concepción. Mitos, religiones y convencionalismos contribuyen a conformar diferentes actitudes hacia estos temas. Aun pueblos que conocen perfectamente los procesos biológicos tienen prejuicios de diversas índoles.

La familia. Las distintas formas de la familia se han organizado a través del tiempo en exogámica y endogámica. Se discutió el porqué la familia constituye la célula básica de una sociedad y sus variantes en cuanto a función y tamaño.

Los temas se analizaron comparativamente entre varias culturas y pueblos, sin dejar de contrastarlos con las propias experiencias de los adolescentes que tomaban el curso. Por otra parte se seleccionaron varias salas del museo como las de Japón, Oceanía, los Ainus, África, Norteamérica, los Lapones, Checoslovaquia, Rumania y Bulgaria, que ofrecieron ricos materiales de fines del siglo XIX y del pleno siglo XX. Las salas de Egipto, Mesopotamia, Grecia y Roma, arqueología de América, proyectaron la temática entre el pasado y el presente.

Mediante el análisis antropológico y etnohistórico de la sexualidad comprendieron cómo el hombre en cualquier época ha tenido los mismos problemas y necesidades que ellos mismos tienen, además de que cada cultura los ha aprendido a resolver de acuerdo a su propia identidad.

La respuesta de los jóvenes fue excelente al demostrar gran interés, incluso investigar por su cuenta la bibliografía.

Este tipo de cursos son aplicables en los museos de antropología, tanto en las salas de Etnografía como en las de Arqueología, así como en los museos regionales y en los museos de historia.

MARÍA ENGRACIA VALLEJO BERNAL





Los jóvenes, ¿un público olvidado en los museos?



Muchos museos de nuestro país se han preocupado por atender a la población infantil, pero muy pocos son los que cuentan con proyectos destinados a cubrir las necesidades del público juvenil, a veces tan alejado de estas instituciones culturales. Aunque la mayor parte de los museos atienden visitas guiadas a grupos de jóvenes, solamente algunos han diseñado programas especiales para ellos. En la ciudad de México el Departamento de Servicios Educativos del Museo Nacional de Arte ha desarrollado el programa *Mi Espacio Tacuba 8*, dirigido a jóvenes de la calle y en situaciones de riesgo. A partir de 1995, el Museo Galería de Historia inició un proyecto para vincular los temas de historia de México con los contenidos de los programas de educación media superior (este proyecto tuvo gran aceptación entre estudiantes del Colegio de Bachilleres). Recientemente el Museo Rufino Tamayo se ha sumado al esfuerzo de acercar a jóvenes y adultos a los conceptos básicos del surrealismo en la exposición *André Bretón, Festival de lo Imaginario*.

El Antiguo Colegio de San Ildefonso (ACSI) a través del área de atención al público infantil y juvenil del Departamento de Servicios Pedagógicos realiza múltiples actividades entre las que se encuentran programas especiales para responder a las necesidades específicas del público juvenil. Con el fin de elaborar estrategias para atraer a este público se tomaron en cuenta sus gustos, intereses y hábitos.

Conscientes de la familiaridad de los jóvenes con el mundo de la computación y tomando en cuenta el efectivo impacto didáctico que han demostrado las experiencias audiovisuales, el Departamento de Servicios Pedagógicos del ACSI elaboró una propuesta lúdico-educativa cuyo objetivo era que los jóvenes aprendieran jugando. Se diseñaron juegos interactivos de cómputo como un apoyo didáctico para ciertos aspectos de la exposición *Dioses del México Antiguo*. Los jóvenes tendrían la oportunidad de introducirse en la cosmovisión prehispánica y conocer las deidades del México antiguo a través de la nueva tecnología multimedia.

El proyecto fue presentado al Centro Multimedia (CMM) del Centro Nacional de las Artes (CNA) cuyos especialistas, entusiasmados con la propuesta, iniciaron la producción de tres programas interactivos. Durante el desarrollo de estos programas se hizo necesario crear un personaje que guiara a los usuarios a través de los diferentes programas; así nació Chane, un ser fantástico inspirado en los tlatoques, ayudantes del Dios de la Lluvia.

El Centro Multimedia realizó las animaciones e ilustraciones partiendo de una interpretación de las imágenes plasmadas en los frescos y códices prehispánicos. Como parte integral del proyecto también adaptó las voces en español y náhuatl, así como la música.

El patrocinio de los programas se obtuvo de una empresa privada que facilitó seis computadoras y una impresora. La sala de juegos de cómputo se ubicó en un espacio al final de la exposición, para evitar que compitiera con la muestra y distrajera la atención del público.

Se esperaba una afluencia mensual de 8 000 personas; sin embargo la asistencia rebasó en gran medida nuestra estimación ya que recibimos un promedio mensual de 17 000 personas, en su mayoría jóvenes entre los 12 y 18 años, principalmente estudiantes de secundaria, preparatoria, vocacionales y CCH.

El programa consta de tres módulos, entre los cuales el usuario tiene la opción de elegir el que más le interese.

Módulo 1 "*Del Omeyocan al Mictlán*" *Viaje por los cielos y los inframundos*. Los jóvenes tienen la posibilidad de realizar un fantástico

recorrido por los trece cielos y los nueve inframundos concebidos por los pueblos mesoamericanos. El objetivo de este programa es reforzar el carácter de dualidad que prevaleció en las culturas prehispánicas (luz-oscuridad, vida-muerte, cielos-inframundos).

Módulo 2 "*Tonalpohualli*" la cuenta de los destinos. En este módulo los jóvenes pueden conocer su fecha calendárica y "horóscopo" según el *Tonalpohualli*, calendario adivinatorio mexicana. Para poder consultarlo, el usuario indica su edad, día y mes de nacimiento; el interactivo explica cómo funciona la cuenta de los destinos, calcula automáticamente la fecha y le imprime estos datos. El propósito de este módulo es dar a conocer la importancia de los calendarios en la vida de los pueblos prehispánicos y resaltar el aspecto mágico adivinatorio que regía el destino de los aztecas desde el día de su nacimiento hasta su muerte. El programa se complementa con la animación del mito acerca de la creación del sol y la luna.

Módulo 3 "*Memoria de los dioses*". Consiste en un juego en el que los participantes identifican el nombre de cada uno de los dioses y lo relacionan con la imagen de los atributos que le corresponden. Este juego se propone como medio para reafirmar el aspecto iconográfico que se plantea durante la exposición.

Cabe destacar que este es un proyecto experimental que se realiza por primera vez en el ACSI. Desde su concepción original ha sufrido varias modificaciones que han obedecido a algunas sugerencias de los visitantes, así como a las opiniones de especialistas en el ramo de los interactivos educativos. Todo ello nos ha permitido adaptar la versión original para obtener un resultado más acorde a las necesidades de los usuarios.

Una de las observaciones más frecuentes del público se refiere a la distracción causada por los usuarios de las otras computadoras; para que los visitantes se pudieran concentrar se dividió el espacio con mamparas atendiendo así a sus demandas. De acuerdo con las sugerencias de los jóvenes, los programas se hicieron más cortos y rápidos y se incluyeron indicaciones más precisas para el funcionamiento del interactivo. La afluencia que presentó esta sala (un promedio diario de 500 y 600 visitantes) dificultó su funcionamiento, y a petición del

público se limitó el número de usuarios por turno y tiempo, ya que las computadoras e impresoras resultaron insuficientes.

En general los visitantes disfrutaron los juegos interactivos afirmando:

- es una manera divertida de conocer la cultura;
- es maravilloso ver la fusión histórica y tecnológica;
- buena forma de que nosotros los jóvenes aprendamos;
- es muy buena idea que las personas interactúen con información que de otra forma es difícil recordar;
- la sala de juegos de cómputo es muy práctica porque nos ayuda a manejar las computadoras y nos enseña la historia de México;
- mi signo estuvo muy acertado...

Todos estos comentarios han resultado de gran ayuda para que evaluemos la diaria labor que desempeñamos.

Como respuesta a las múltiples solicitudes de visitantes e instituciones, el CMM del CNA está preparando la versión de estos juegos interactivos en CD-ROM para que puedan ser consultados en bibliotecas públicas, escuelas primarias y secundarias, en museos de sitio, así como para venta a particulares.

Resulta sumamente importante que en nuestros museos existan programas didácticos que incorporen los avances tecnológicos y nuevas estrategias para fomentar el acercamiento de los jóvenes mexicanos a sus raíces. Con estas propuestas lúdicas e interactivas se espera que las generaciones futuras reconozcan, valoren y comprendan la magnitud de su cultura, a veces tan olvidada y lejana.

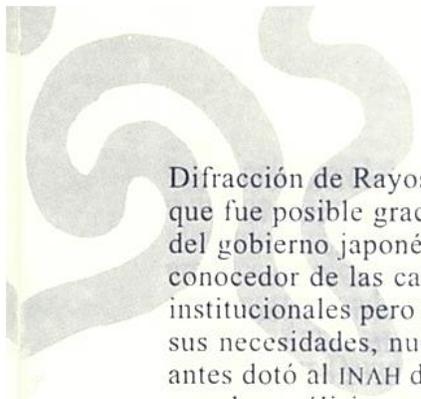
MARCIA LARIOS MORALES
Antiguo Colegio de San Ildefonso

La Subdirección de Laboratorios y Apoyo Académico del INAH

Han pasado casi 45 años desde que el prehistoriador Pablo Martínez del Río fundó en el año de 1952 el Departamento de Prehistoria, antecesor de la actual Subdirección de Laboratorios y Apoyo Académico del INAH. En la transición fue necesaria la atinada, sabia y visionaria participación de un afamado arqueólogo, el maestro José Luis Lorenzo Bautista, quien incorporó al grupo de investigadores del departamento a entusiastas jóvenes deseosos de adentrarse en el conocimiento geoarqueológico y arqueobiológico en el año de 1961, dando con ello el primer paso para la realización de estudios que contemplaron el inseparable vínculo hombre-entorno.

Para la década de los años

ochenta, aún como Departamento de Prehistoria, en la dependencia funcionaban formalmente cinco laboratorios de prestigio nacional e internacional: Fechamiento, Geología, Química y Suelos, Paleobotánica y Paleozoología. Los resultados de los estudios prehistóricos interdisciplinarios, apoyados de manera total por los laboratorios, motivaron a que otras áreas del quehacer arqueológico reclamaran la intervención de especialistas en las ciencias de la Tierra, químicas y biológicas. Así en el año de 1989, el Departamento de Prehistoria se transformó en la Subdirección de Servicios Académicos adjudicándosele con ello una responsabilidad general y nacional. En 1992 en la novel Subdirección se creó el Laboratorio de Espectrometría y



Difracción de Rayos X, hecho que fue posible gracias al apoyo del gobierno japonés, que, conocedor de las carencias institucionales pero sensible a sus necesidades, nueve años antes dotó al INAH de equipo para los análisis.

El trabajo desarrollado en este centro de investigación impulsó a que en 1995 se adecuara el nombre por el de Subdirección de Laboratorios y Apoyo Académico, dependiente de la Coordinación Nacional de Arqueología. Es en este mismo año cuando por segunda ocasión el gobierno japonés entregó al INAH equipo altamente especializado, de esta manera se creó la sección de Geofísica dentro del Laboratorio de Geología.

Las investigaciones que hoy se realizan en los laboratorios son amplias y de gran valor para la arqueología. Una buena parte de los estudios tienen la finalidad de caracterizar el ambiente en el que se desarrollaron los grupos de cazadores-recolectores, las primeras sociedades agrícolas y las importantes culturas que florecieron antes de la llegada de los españoles. Los investigadores aportan datos sobre los recursos

bióticos y abióticos empleados por nuestros ancestros, lo cual, manejada de manera integral permite incluso llegar a establecer el grado de organización y estructura social, las rutas de comercio existentes, el desarrollo tecnológico alcanzado y mucho más. Gracias a las técnicas de fechamiento es posible lograr una ubicación en el tiempo a través de la determinación de edades relativas, la seriación o autenticación de piezas.

Una parte muy importante de los laboratorios son las *Colecciones*, integradas por materiales arqueológicos actuales que se formaron por la incorporación de los restos biológicos o geológicos obtenidos en las excavaciones arqueológicas, una vez que han sido estudiados e identificados o bien a través de colectas de materiales actuales realizadas ex profeso. Por lo tanto, el crecimiento, mantenimiento y cuidado de las colecciones son procesos continuos y constantes que reclaman buena parte del tiempo de personal técnico y científico de la Subdirección.

Durante su existencia, los laboratorios han realizado, y deben continuar haciéndolo, investigaciones en áreas de su

especialidad cuyos resultados se aplican directamente a la investigación arqueológica. A través de este quehacer los investigadores adecúan los procedimientos de análisis ya existentes, los modifican o establecen nuevas técnicas y parámetros de referencia.

Actualmente se encuentra en proceso de elaboración un nuevo instructivo que tiene como finalidad orientar al

solicitante del servicio sobre los procedimientos a seguir, así como las necesidades y características que deben guardar los materiales para garantizar resultados técnico-científicos confiables y con aplicación real, gracias a lo cual la Subdirección de Laboratorios y Apoyo Académico cumplirá eficientemente su labor.

MARÍA SUSANA XELHUANTZI LÓPEZ



Algunas aportaciones mexicanas a la ciencia del objeto

El INAH mantiene un laboratorio dependiente de la Coordinación Nacional de Restauración del Patrimonio Cultural (CNRPC), enfocado a apoyar la restauración y conservación mediante el estudio científico de la tecnología de los materiales. Usa la microscopía electrónica de barrido, la fotografía de microscopio y otras técnicas que permiten específicamente el abordaje a

los elementos materiales de los bienes culturales. La preocupación de estos estudios tiene su tradición en el INAH, quizá siendo pionero el profesor Abelardo Carrillo y Gariel, quien dejó su conocida obra *Técnica de la pintura en la Nueva España*.

En el campo de las artes plásticas podemos distinguir algunos momentos históricos de

relevancia, en el descubrimiento o uso de materiales que han afectado directamente a la producción pictórica. Una última etapa corresponde sin duda al uso de los materiales plásticos, iniciado por David Alfaro Siqueiros, quien se preocupó por la ineludible vinculación entre técnica, materiales y creación estética.

Mucho antes que en otras partes del mundo, Siqueiros trató de adaptarse a la tecnología de su momento desde sus actividades en Los Ángeles, California, hacia 1932. Esta preocupación la transmitió en Nueva York a múltiples artistas a través del Siqueiros Experimental Workshop, en 1934, más tarde

repercutió en el mundo en la llamada School of New York, asunto poco considerado entre los historiadores de arte norteamericanos.

En 1945 Siqueiros, en colaboración con el maestro Guitérrez Pego y el químico Jiménez Rueda, promovió los experimentos sobre materiales plásticos del Instituto Politécnico Nacional (IPN).

Esta sección denominada la "Ciencia del Objeto" continuará informando las aportaciones que realizó Siqueiros a la plástica mundial, por cierto su aniversario de fallecimiento es el próximo 5 de enero.

Gaceta de Museos



Acuerdo Presidencial del 20 de febrero de 1986, por el que se establecen normas mínimas de seguridad para la protección y resguardo del patrimonio cultural que albergan los museos

Considerando

Que la protección y resguardo del patrimonio cultural que albergan los museos es de la más alta prioridad y de interés público y social, por lo que se considera conveniente uniformar en todo el país normas mínimas que permitan en todo lugar y tiempo preservar dicho patrimonio de cualquier contingencia o riesgo que lo pueda afectar o poner en peligro.

Que dichas normas mínimas, ya existentes en algunos museos del país, deben servir de base a la estructura de un sistema idóneo e integrado de seguridad que, atendiendo a las características de los museos y de los bienes culturales que en ellos se encuentran, defina responsabilidades específicas de aplicación y vigilancia de las regulaciones respectivas.

Que la participación de las entidades de la sociedad civil en las tareas de seguridad y protección del patrimonio cultural reviste innegable importancia, por lo que se estima conveniente inducirla y promoverla por los medios apropiados.

Que resulta aconsejable encomendar a la Secretaría de Educación Pública, en atención a las atribuciones legales que tiene asignadas, el promover a la exacta observancia de la preceptiva correspondiente, por lo que he tenido a bien expedir el siguiente Acuerdo:

El capítulo primero de las *Disposiciones generales* contiene tres artículos, en los que se definen las bases mínimas para resguardar y preservar la integridad del patrimonio cultural en los museos de propiedad federal o que se financien con recursos federales en el territorio nacional; previniendo las contingencias de origen natural y humano, así como el carácter prioritario del diseño, aplicación y control de las medidas de seguridad, dentro del presupuesto, organización y administración de cada museo.

El capítulo segundo especifica la *Aplicación y observancia de las medidas de seguridad y resguardo*, abarca dos artículos en los que la responsabilidad directa de la aplicación y observancia de las normas propuestas por el acuerdo recaen en el director del museo o el administrador, auxiliados por el jefe de seguridad del mismo, así como los jefes de unidades sustantivas y técnicas, y del personal de intendencia. Asimismo la vigilancia de la correcta aplicación de las normas compete directamente a la Secretaría de Educación Pública.

El capítulo tercero de los *Sistemas de seguridad*, alberga dieciséis artículos en los que comprende dentro de los sistemas de seguridad, a los mecanismos de seguridad, al personal y a las normas museográficas adecuadas; infraestructura electrónica tanto en salas como en inmuebles, en estos últimos que tengan calidad de monumentos históricos, las medidas de seguridad deberán efectuarse sin detrimento de la integridad física del edificio; la importancia de contar con personal especializado en las tareas de seguridad, tanto frente a riesgos naturales como a conductas delictivas o ilícitas.

El capítulo cuarto de los *Mecanismos de coadyuvancia* menciona dos artículos, en los que las dependencias o instituciones federales que administren museos pueden celebrar acuerdos con autoridades estatales o municipales y federales para la mejor ejecución de estas normas. Asimismo la elaboración de programas de concertación; acciones de concientización y sensibilización con entidades de la sociedad civil y de su propio personal acerca de la preservación rigurosa del patrimonio cultural. También se menciona en este capítulo el traslado de los bienes culturales hacia y desde los museos, establecido en los reglamentos correspondientes.

Este acuerdo integra dos artículos *Transitorios*, que se refieren a su entrada en vigor y a la estricta responsabilidad de las instancias que tienen a su cargo la administración de museos, adecuando los reglamentos internos de organización y funcionamiento a los museos que este ordenamiento prescribe, dentro de los noventa días naturales.

MLO



 Más allá de las fronteras

Los museos de Costa Rica



Costa Rica es un país pequeño de tan solo 51 900 km² y tres millones de habitantes, ubicado en el istmo centroamericano. Situado geográficamente como puente natural entre América del Norte y del Sur, con influencia hacia el Océano Pacífico y Mar Caribe, su territorio presenta variadas zonas de vida y biodiversidad; lo cual se refleja en las diferentes formas de apropiación del medio y manifestaciones culturales de quienes habitan en ella.

Su territorio alberga más del 6% de la biodiversidad mundial, riqueza que día a día se ve amenazada por los rápidos y constantes cambios del entorno, el crecimiento demográfico, las actividades productivas extensivas, la contaminación y el fin de la frontera agrícola.

Se tiene conocimiento de que en 1888 se tomaron las primeras disposiciones oficiales para la protección de un área natural específica, pero fue hasta finales de la década de los sesenta cuando se comenzaron a crear dependencias estatales para la protección del patrimonio.

En la actualidad cuenta con un Sistema de Áreas Silvestres de reconocido prestigio, que custodia un 25% del territorio nacional, siendo así un foco de interés turístico que contribuye en gran medida a la economía nacional.

En el aspecto cultural, Costa Rica testimonia la coexistencia de muy diversos pueblos que se desarrollaron lejos de los centros hegemónicos de

poder, es así como sus particularidades se manifestaron a través de diferentes expresiones arquitectónicas y artísticas. Su legado —abarca cerámica, oro, lítica y jade—, de gran riqueza, está representado cuantiosamente al menos en tres museos del país (Museo Nacional, Museo del Jade, Museo del Oro); sin embargo existe únicamente un monumento arqueológico abierto al público: Guayabo de Turrialba.

Durante la época de Colonia, como provincia de la Capitanía General de Guatemala, Costa Rica fue la más pobre y abandonada de su jurisdicción, por lo que no se dio un gran desarrollo en el arte y la arquitectura (sólo un museo ocupa un edificio colonial); podemos decir que las colecciones de nuestros museos son preponderantemente republicanas.

En 1887 se crea el Museo Nacional de Costa Rica, en un momento en que el Estado inicia un amplio proceso de reorganización cultural, que a su vez consolida una imagen de identidad nacional. Este acontecimiento fue único por su naturaleza hasta los años treinta del presente siglo; posteriormente surgen dos nuevos museos de corte interdisciplinario en la década de los sesenta, aunque con poco movimiento en la creación de instituciones de este tipo.

Para 1971 se establece el Ministerio de Cultura, Juventud y Deportes, que marca una nueva concepción de los museos, materializando la creación de instituciones a partir de colecciones especializadas que requerían de una sede para su exhibición. Así entran en el medio el Museo del Oro, el Museo del Jade, el Museo de Arte Costarricense y el Juan Santa María, este último además perfilándose como un verdadero museo regional y centro cultural de la comunidad.

El crecimiento del medio museístico toma auge en 1980 con el surgimiento de una nueva dependencia especializada y encargada de dictar las políticas nacionales en esta materia, la Dirección General de Museos, la cual desde su inicio promueve una clara política de regionalización, ha instaurado varios museos en todo el país.

Entre los museos creados a partir de 1990 encontramos algunos complejos y de gran tamaño, administrados por fundaciones, como el Museo de los Niños, que ha sabido ganarse a su público con la variedad de programas

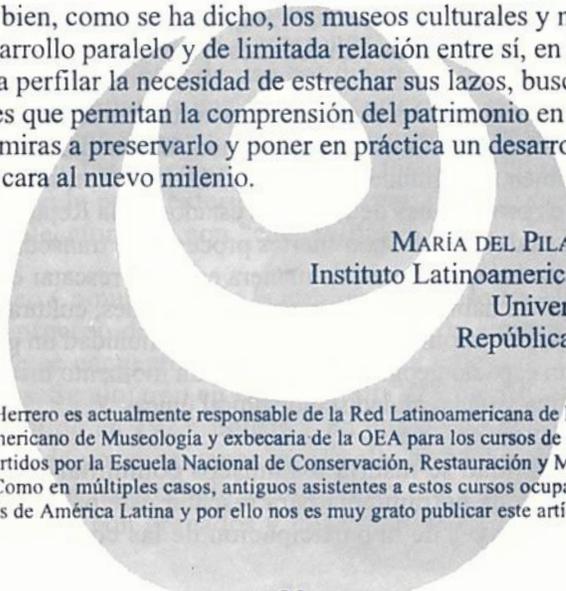
que ofrece. Asimismo el de Diseño y Arte Contemporáneo de marcada proyección internacional.

Durante esta década ocurre un desarrollo sin precedentes, contándose en la actualidad con 31 museos de gran diversidad temática e igual número de proyectos sobre una base de autogestión.

Hoy en día son museos regionales, pequeños, con poco personal y de escasos recursos económicos y patrimoniales, administrados por asociaciones comunales que presentan planteamientos innovadores tales como el modelo del museo productivo, puesto en práctica por el Museo de Cultura Popular, y proyectos pilotos como el del Ecomuseo de las Minas de Abangares y los cuatro comunitarios indígenas ubicados en sus territorios.

Las limitaciones de estas instituciones se pueden manifestar en algunos casos, como el poco dinamismo en la generación de exposiciones y programas educativos; sin embargo son espacios de gran valor para la protección del patrimonio y mantenimiento de los aspectos propios de las identidades regionales y locales, transformándose así en verdaderos centros de rescate y difusión cultural.

Ahora bien, como se ha dicho, los museos culturales y naturales han tenido un desarrollo paralelo y de limitada relación entre sí, en la actualidad se comienza a perfilar la necesidad de estrechar sus lazos, buscando interrelaciones que permitan la comprensión del patrimonio en un sentido integral, con miras a preservarlo y poner en práctica un desarrollo humano sostenible de cara al nuevo milenio.



MARÍA DEL PILAR HERRERO U.¹
Instituto Latinoamericano de Museos
Universidad Nacional
República de Costa Rica

¹ María del Pilar Herrero es actualmente responsable de la Red Latinoamericana de Museos del Instituto Latinoamericano de Museología y exbecaria de la OEA para los cursos de museografía-museología, impartidos por la Escuela Nacional de Conservación, Restauración y Museografía (ENCRM) de Churubusco. Como en múltiples casos, antiguos asistentes a estos cursos ocupan importantes puestos en museos de América Latina y por ello nos es muy grato publicar este artículo (*Gaceta de Museos*).

¿Conoce usted lo que hay en otros museos del INAH?

Los museos comunitarios de Baja California

Baja California y California con la línea fronteriza México-Estados Unidos de por medio, comparten una historia, la California: “el país de perlas”, “la isla de vírgenes guerreras”, el paraíso exótico de abundantes tesoros, siempre buscada y soñada, desde el inicio de la colonia en el siglo XVI hasta la época actual, considerada como la puerta para obtener riquezas y grandes beneficios materiales. Complejos prehistóricos, pinturas rupestres, petrograbados, culturas del desierto y de la montaña, californios, geógrafos, aventureros, expediciones, misiones y misioneros, evangelización, colonizadores europeos, norteamericanos, rusos, chinos y mexicanos.

Baja California con sus características culturales específicas y especiales, el municipio más grande del mundo, Ensenada; el rancho algodonero también más grande del mundo, Mexicali; con sus bajacalifornianos procedentes de todos los estados de la República mexicana y de varios países del mundo, con fuertes procesos de transculturación y los museos comunitarios que buscan de manera esencial rescatar esa riqueza cultural de la que se habla: pinturas rupestres, misiones, culturas, leyendas, cuentos, historia, patrimonio; se reúnen en una comunidad un grupo social que comparte un espacio geográfico limitado, un momento histórico, una memoria colectiva y una realidad sociocultural única.

En esta realidad se inserta los museos comunitarios, de Baja California, como una herramienta para rescatar este patrimonio cultural, oral y material a través de la participación de las comunidades

detectadas, involucrándolas directamente como sujetos activos de un proceso histórico determinado, reconociendo símbolos de identidad nacional y regional.

Para 1996 Baja California cuenta con ocho experiencias de museos comunitarios: el primero data de 1989, "El Asalto a las Tierras" del ejido Michoacán de Ocampo del municipio de Mexicali. Nos narra como se originó la formación de los ejidos en el valle de Mexicali y cómo se gestó el movimiento agrario del 37 durante la administración de Lázaro Cárdenas. El objeto principal de la exposición es una de las banderas rojas que utilizaron los campesinos cuando se rebelaron al latifundio extranjero, artículos de la vida cotidiana, así como fotografías del movimiento y sus líderes. El museo se alberga en una escuela de 1935, construida de madera con techo de tejamanil que se rescató y habilitó con tres salas de exhibición. En la parte exterior se presenta una importante colección de aperos de labranza de agricultura temprana. Es un orgullo para la comunidad que lo apoya y es frecuentemente visitado por grupos de escuelas.

El Museo Comunitario Juan García Aldama de la comunidad del mayor indígena cucapá, en Mexicali, es la primera experiencia con grupos indígenas. Presenta la historia de los cucapá quienes vivieron en el delta del río Colorado, sus costumbres, sus tradiciones, sus creencias y modos de sobrevivir; también objetos de uso cotidiano, de pesca, el vestido tradicional de mujer que es una falda de corteza de sauce y pectoral de chaquira. Cuenta con una tiendita de artesanías donde las mujeres venden sus productos de chaquira elaborados con técnicas tradicionales. En la parte exterior se muestran réplicas de sus antiguas viviendas, confeccionadas con "cachanilla" y lodo.

El Museo Comunitario de la colonia Progreso en Mexicali se encuentra en proceso de formación; un comité de amigos decididamente se encuentran trabajando en el acopio de la colección y de los recursos. Se alojarán en la planta alta de un edificio de interés histórico contruido en 1923, ubicado en una de las primeras colonias agrícolas formada por mexicanos en el valle de Mexicali. Entre los objetos que se han recolectado se encuentra una chancla china, de principios de siglo con grabados y una máquina de coser antigua.

El Museo Comunitario de la colonia rusa del Valle de Guadalupe llama la atención, ¿cómo que rusos en Ensenada? Opera desde 1991 y se aloja en una casa rosa, los detalles sobre las familias rusas de molakanos se establecieron en nuestro país a principios de siglo, huyendo de la lejana Rusia debido a las persecuciones religiosas de las que fueron objeto. Además de los utensilios de uso laboral y doméstico se hace pan ruso para los visitantes. Destaca de la colección un Samovar, una especie de calentador para el té que todavía tiene los sellos del Zar, que indicaba que la familia había pagado sus impuestos.

El Museo Comunitario de Altigracia de Arauz en el poblado de San Vicente Ferrer, en Ensenada, funciona desde 1991, consta de una sala donde exhiben uno de los primeros grandes ranchos-haciendas que se establecieron en las zonas rurales del municipio de Ensenada, se muestran vestimentas vaqueras y objetos de uso cotidiano que pertenecieron a las primeras familias de estos ranchos. Se encuentra frente al parque, en el corazón del poblado y símbolo de orgullo para la comunidad, es visitado principalmente por gente de la comarca y poblados aledaños a San Vicente.

El Museo Comunitario de El Rosario en el municipio de Ensenada, opera desde 1995, en él se exhibe la fundación del poblado del Rosario a principios de siglo. Se alberga en una escuela antigua de madera con techo de tajamanil que la misma comunidad se dio a la tarea de rehabilitar, coordinados por el sexto Alejandro Espinoza del lugar. Este poblado se caracteriza por tener un sitio paleontológico muy rico, además de atesorar dos sitios misionales dominicos construidos durante el siglo XVIII. Además muestra las actividades de agricultura, pesca y principalmente vaquería, a los visitantes del museo se les brinda un recorrido con guía para llevarlos a los sitios misionales.

El Museo Comunitario Bahía de los Ángeles, también en el municipio de Ensenada, opera desde 1992, es una zona eminentemente arqueológica. El museo nace a raíz de las investigaciones arqueológicas puesto que se necesitaba un lugar donde exhibir las valiosas piezas que se encontraron. Tiene un bajo flujo de visitantes, la mayoría extranjeros que se aventuran a conocer a Baja California.

Por último, el Museo Comunitario de la colonia Vicente Guerrero y del valle agrícola de San Quintín en Ensenada, es el de más reciente apertura (1996), sin embargo no por esto es el menos importante. En esta comunidad se encuentran muchos migrantes indígenas como triquis, mixtecos, zapotecos, entre otros grupos, trabajan como jornaleros agrícolas en el valle; ellos han solicitado espacios culturales como el museo. La exposición actual llamada "Manos artesanas, voluntad divina", es una representación de las artesanías del estado de Oaxaca; hoy en día se encuentran trabajando en el acopio de objetos para una colección propia. En la apertura del museo recién rehabilitado se dio un recorrido en idioma español y en lenguas indígenas, triqui y mixteco.

El trabajo de los museos comunitarios es extenso y laborioso, pero también es muy gratificante ya que nos permite retomar nuestro papel protagónico en la Historia, porque al participar en el museo hacemos Historia. ¿Quién realiza las actividades? si es una persona, es poco lo que se puede hacer, ¿pero si son dos?, ¿qué tal tres?, o si se anota una persona como coordinadora para cada una de las funciones creo que el resultado sería mejor porque "la participación es la base del museo comunitario".

REBECA MALTOS GARZA
Centro INAH Baja California

◆ En los espacios del arte

Los museos del INBA

Pinacoteca Virreinal

Entre los numerosos museos del Centro Histórico de la ciudad de México, hay uno que quizá pase desapercibido para quienes no lo conocen, pero se torna inolvidable para aquellos que han tenido la experiencia de visitarlo. Se trata de la Pinacoteca Virreinal, situada en lo que fue el Templo y parte del Convento de San Diego, frente al límite poniente de la Alameda Central.

El edificio fue construido por frailes dieguinos, quienes llegados a la gran ciudad de México-Tenochtitlan de paso hacia las Islas Filipinas, encontraron generosos patrocinadores que ofrecieron construir el edificio conventual con todas sus dependencias, si accedían a establecerse en México para emprender las actividades de evangelización y enseñanza. Los dieguinos aceptaron el ofrecimiento, y un segundo grupo formado por nueve frailes, proveniente del convento de Alcalá y encabezado por fray Miguel de Talavera, inició la construcción de la iglesia para 1591.

La reforma a las órdenes religiosas emprendida en España por el cardenal Cisneros, exigía mayor austeridad y la regla de la reciente fundación prohibía la propiedad, incluso en forma comunitaria. Fue por ello que, al aceptar el predio y los materiales otorgados por don Mateo Mauleon y su esposa, doña Clara de Luna y Arellano, de la familia de los Mariscales de Castilla, lo hicieron como un préstamo, que se renovaría anualmente. Así fue, en efecto, y los patronos refrendaron su ofrecimiento durante los siguientes 256 años.

En 1861, al entrar en vigor las Leyes de Reforma, el inmueble quedó en posesión del descendiente de los primitivos donantes. Éste, después de mantenerlo inutilizado durante ocho años, acordó donar la superficie al ayuntamiento de la ciudad para construir la segunda calle de Colón y la primera de Balderas, lo cual permitió la edificación de lotes que habían sido huerta y corrales del convento.

La iglesia fue legada entonces a la autoridad eclesiástica por el dueño para que continuara sirviendo al culto. Expropiada por el presidente Lázaro Cárdenas en 1934, fue instalada una imprenta cuya pesada maquinaria destruyó parte de los pisos. Años después la iglesia fue cedida a la Secretaría de Educación Pública (SEP), para cumplir con las funciones de bodega de textos escolares y, en 1946, al constituirse el Instituto Nacional de Bellas Artes (INBA) por decreto del presidente Miguel Alemán, se la entregó a esa institución como parte de su patrimonio: "...el extemplo de San Diego y sus anexos".

Estando ya en poder del INBA sirvió como bodega para el vestuario operístico del Palacio de Bellas Artes, como escuela de danza y también de arte dramático, bajo la dirección del maestro Seki Sano, de origen japonés.

Por decreto del presidente, don Adolfo López Mateos, promulgado el 8 de agosto de 1964, se designó el local para establecer la Pinacoteca Virreinal, museo que conserva, estudia, exhibe y difunde los conocimientos de 350 obras pictóricas realizadas en México durante los siglos XVI, XVII, XVIII y primer cuarto del XIX, es decir, durante los tres siglos del Virreinato.

Las pinturas provienen de retablos de iglesias conventuales suprimidas por las Leyes de Reforma y seleccionadas, en su mayoría, por don José Bernardo Couto, miembro distinguido de la Academia de San Carlos. Estas pinturas se hallaban en San Agustín, San Francisco, Santiago Tlatelolco, la Profesa y El Carmen. Las más antiguas están pintadas al óleo sobre lienzo y las hay también sobre lámina de cobre; dos de ellas son "temples" sobre vitela y dos acuarelas sobre papel completan la lista de las obras contenidas en el acervo.

A partir de la época en que se produjeron y las influencias artísticas de cada etapa, los estilos que observamos en las pinturas son: del

renacimiento italiano y su continuación, conocida como manierismo; del barroco claroscuro, barroco con características nacionales y neoclásico.

El recorrido por las salas de este museo posibilita una mayor comprensión de la historia de México en la época virreinal. Para auxiliar al visitante en este propósito, hay cédulas individuales y de sala, con la información necesaria: en el vestíbulo encontrará un plano del museo, donde están señaladas las distintas salas y la colocación de las obras, según los estilos.¹ El servicio de visitas guiadas a cargo de personal experto, enriquece la información y produce el diálogo deseado entre las obras artísticas y el espectador.

En la Pinacoteca Virreinal se imparten dos cursos de diplomado; cada uno tiene una duración de diez meses y las clases tienen lugar una vez a la semana, por cuatro horas y media, más una visita mensual a otros museos o monumentos, para complementar la información docente. Uno de estos cursos se realiza en coordinación con la Universidad Iberoamericana y se intitula: "Literatura, Historia y Arte Virreinal" y el segundo, coordinado por el Museo, es: "Museología". A lo largo del curso los alumnos preparan una tesina, la cual, con el número requerido de asistencias, otorga derecho al diploma que acredita los estudios. Se imparte también un curso de "Narrativa literaria", dirigido por maestros del INBA, dos cursillos dedicados a maestros de la SEP y público en general, con duración de 16 horas, con el título: "¿Qué son los museos?". Durante las vacaciones de verano se lleva a cabo un taller para niños, con especial énfasis en la apreciación artística y en la historia del México virreinal.

La Pinacoteca Virreinal presenta cada año cuatro exposiciones temporales y cuatro montajes o exposiciones menores. En 1996 estos fueron: "Testimonios artísticos de la evangelización", "Retablos pintados novohispanos", "El tema de las batallas en la pintura virreinal" y "Don Rafael Jimeno y Planes".

¹ El arte colonial mexicano, correspondiente a nuestra etapa virreinal que concluye en 1821, se desarrolla hasta cierto punto como secuencia de los llamados estilos de Europa. Sin embargo, dentro de una visión integral de la sociedad y su producción estética, el fenómeno es infinitamente más complejo, *sui generis* y poco estudiado aún en su totalidad. El área geográfica de producción artística virreinal abarca no sólo la superficie misma del Virreinato, sino un impresionante espacio que colinda con los actuales límites de Alaska, Nicaragua y Costa Rica (*Gaceta de Museos*).

Los temas de los montajes se repiten cada año, según la época: “El altar de Dolores, una tradición novohispana”, con su tradicional puesto de aguas frescas; la “Ofrenda de muertos”, de fuerte sabor popular; el “Montaje de Navidad” y el que se presenta cada año con el tema general del festival de primavera del Centro Histórico de la ciudad de México. Este año fue el de “Tradición y Modernidad”.

La Pinacoteca Virreinal cuenta con una importante actividad para proyectar el conocimiento de su acervo a otros ámbitos del país: la “Exposición itinerante”. Formada por doce obras con un tema común, que puede consistir en un solo autor, estilo, o etapa, viaja para presentarse en siete ciudades de la provincia mexicana, lo cual, además de dar a conocer las pinturas en sí, establece un diálogo y renueva el interés sobre la plástica del Virreinato. La exposición se acompaña de una conferencia explicativa y generalmente es recibida con beneplácito. Al finalizar el año las obras se reintegran a su centro.

La Pinacoteca Virreinal funciona además como sala de conciertos para grupos del INBA y otros particulares, aprobados por la Coordinación Nacional de Música en virtud de su excelencia. Para dar a conocer el sonido del nuevo piano que nos fue otorgado recientemente, se organizaron seis conciertos, con la participación de otras tantas obras sociales encargadas de vender los boletos, de cuyo monto guardaron las dos terceras partes, entregando el otro tercio al museo. Este año esa suma se destina a poner un cancel de vidrio bajo el arco del sotacoro o entrada al área de exposición, para aislar las pinturas de la contaminación ambiental –que en el Centro Histórico adquiere proporciones elevadas–, por ese motivo, la serie se intituló: “Arte y ecología en los conciertos de la Pinacoteca Virreinal”.

Una de las pinturas más interesantes del museo se titula: “La adoración de los Reyes”, óleo sobre tabla, original de Baltasar de Echave Orio. Este maestro nació en la provincia de Guipuzcoa, en el País Vasco español, en 1556. De ahí viajó a Sevilla, no sin hacer testamento antes.

Sevilla era entonces, la ciudad más vital, cosmopolita e interesante de Europa, ya que allí se reunían cuantos intentaban viajar o llegaban del “nuevo mundo”. Mientras esperaban la partida de una flota, era natural conocer y convivir con artistas, escritores, clérigos, militares y maestros de varias regiones sometidas al trono español. No sabemos si Echave tenía ya

conocimientos de pintura al llegar a esa ciudad; lo cierto es que al llegar a la Nueva España en 1580 era ya oficial; pronto se colocó en el taller del maestro pintor, Francisco de Zumaya, con cuya hija se unió en 1582. Se dice que ella misma le ayudó a perfeccionarse en el arte y a pasar el examen de maestro en la ciudad de México. A la muerte de su suegro, Echave heredó el taller, en el que se formaron importantes maestros novohispanos, entre los que destacan el insigne Luis Xuárez y los propios hijos del maestro, Baltasar y Manuel de Echave Ibia.

“La adoración de los Reyes”, realizada en 1606 y firmada por su autor en el ángulo inferior izquierdo, procede del Convento de San Francisco. Representa la escena en forma tradicional, con fuerte influencia de los italianos Pontorno y Bassano. Su composición en diagonales está muy bien lograda, los colores primarios y brillantes lo llenan de vida y se puede apreciar la destreza del pintor en el tratamiento de las telas. Llama la atención el color azul intenso del manto de la virgen, pintado con colorantes locales, como los utilizados por los tlacuilos para los códices prehispánicos. Sahagún registra ese colorante como proveniente de la raíz del añil y de algunas flores originarias de Michoacán.

Ese azul purísimo manejado por Baltasar de Echave Orio, no se empleó en Europa sino hasta 1712, vía el pintor Nattier, nos informa el doctor Marcus Burke; y nos proporciona la prueba de la colaboración y mestizaje técnico que hubo entre los maestros europeos y los pintores indígenas, iniciados en la estética clásica y en los adelantos del dibujo, matices y composición, en la Escuela de Artes y Oficios fundada por fray Pedro de Gante en el Convento de San Francisco. Esta patente colaboración entre artistas de ambos mundos nos reafirma en los valores nacionales.

En verdad, una visita a la Pinacoteca Virreinal y la contemplación de las obras que allí se exhiben, nos habrá de enriquecer, deleitar y podremos comprender mejor la rica producción artística de México.

VIRGINA ARMELLA DE ASPE
Directora
Pinacoteca Virreinal



◆ Reseña de publicaciones

Hooper-Greenhill, Eilean
Museums and their visitors
Londres, Routledge, 1994, 206 pp.

El museo es concebido como un centro comunicativo, propone el análisis y la difusión del conocimiento en diversos campos de la realidad pasada y presente, constituye en nuestra época un amplio tema de investigación para la sociología y la teoría de la comunicación.

Los estudios que abordan este hecho está el presente volumen, el cual reflexiona sobre los sistemas y métodos de comunicación situados en los distintos contextos ideológicos de las instituciones.

Recopila también los factores que intervienen en el lenguaje

museístico, principalmente en la formulación de los mensajes manifestados en la exposición y la forma en que éstos actúan en la psicología de la audiencia.

El estudio presenta paralelamente una síntesis de los modelos de comunicación aplicados al medio específico del museo, y ofrece una guía práctica para la planeación de las políticas y estrategias didácticas, así como su evaluación fundamentada en la investigación metodológica del público. (JAE)

Veron, Eliseo y Martine Levasseur
Etnografía de una exposición
Museografía Contemporánea,
Revista de la Escuela Nacional de
Artes Plásticas, núm. 17, México,
UNAM, 1995

En la actualidad el proceso de comunicación verificado en el medio museístico se ha convertido en un tema de amplia investigación para varias ciencias, como la semiología, la antropología y la sociología, entre otras; cada una de éstas tiene su campo de acción tanto a nivel estructural del sistema como al análisis del consumo cultural.

Existe un vasto campo de investigación, la definición y el estudio del público conforman un aspecto de particular interés, lo que ha estimulado el desarrollo de metodologías específicas, principalmente en Alemania, Francia, Inglaterra y Estados Unidos, de éstos destaca el estudio del sociólogo francés Eliseo Veron, quien aborda el concepto del público desde un punto de vista etnográfico, centra su observación en la audiencia que visita una exposición dada.

Con base en el estudio y confrontación de las respuestas que suscita en el individuo la experiencia museográfica establece una clasificación del público a partir del fenómeno conductista, del cual deducen una lógica particular de visita que le otorga sentido a una tipología de espectadores, que

por analogía denomina: hormiga, pez, mariposa y chapulín.

Este análisis de la recepción comprende las nociones fundamentales de la dimensión espacial y temporal, en los mecanismos de apropiación del mensaje que conlleva toda exposición. (JAE)

Referencias Bibliográficas

Educación

- **Cucurullo de Engelmann, Gina**, *Sobre museos y sus servicios educativos*, Santo Domingo, Publicaciones del Museo de las Casas Reales, 1982, 203 pp.
- **Newsom, Bárbara**, *The Art Museum as Educator: a Collection of Studies as Guides to Practice and Policy*, Berkeley, University of California Press, 1978.
- **García Blanco, Ángela**, *Didáctica del museo. El descubrimiento de los objetos*, Madrid, Torre, 1988, 171 pp.

Comunicación

- **Karp, Ivan**, *Exhibiting cultures: the poetics and politics of museum display*, Washington, D.C., Smithsonian Institution Press, 1991, 468 pp.
- **Zavala, Lauro et al.**, *Posibilidades y límites de la comunicación museográfica*, México, UNAM, 1993, 317 pp.

Público

- **Bordieu, Pierre**, *L'amour de l'art. Les musées de l'art européen et leur public*, Paris, Les Editions de Minuit, 1966, 217 pp.
- **Anderson, Peter et al.**, *The Museum Impact and Evaluation Study*, Chicago, Museum of Science and Industry, 1995, 3 vols.

Primera Reunión Internacional de Servicios Educativos en los Museos

La Primera Reunión Internacional de Servicios Educativos en los Museos fue organizada por el Museo Dolores Olmedo Patiño del 16 al 18 de julio de 1996; la convocatoria del encuentro tuvo una nutrida respuesta porque mostró cabalmente las inquietudes, el interés y el compromiso que existe tanto de los encargados y estudiosos del área como de las diversas instituciones participantes.

El intercambio de ideas y experiencias en el foro, sin duda trascenderá a ciudades que han sido capitales culturales del mundo como París, Nueva York, Londres, Sao Paulo y Buenos Aires. Contó con la participación de las entidades del país como Nuevo León, Estado de México, Aguascalientes, Oaxaca, Guanajuato, Chihuahua, Zacatecas, Guerrero, Puebla, Yucatán y desde luego el Distrito Federal, entre otros, estuvieron representando los recintos museográficos más reconocidos en este campo.

Los museos siendo fieles a los contenidos de sus acervos, su constitución legal y su organización administrativa cumplen ampliamente con su función social mediante la investigación, la educación y el disfrute de cada uno de sus proyectos a través de exposiciones temporales, seminarios, cursos, impresos, espacios lúdicos, publicaciones, talleres, visitas guiadas y autoconducidas.

Cabe mencionar el reto que tienen los programas institucionales de cada museo con el diseño de las políticas culturales nacionales,

pues existe la escasa relación con el ejercicio cotidiano para cumplir con esos fines, además de la falta de apoyo para quienes toman las decisiones, porque muchas veces se desalienta el espíritu de servicio de los promotores culturales, quienes viven día con día la experiencia del museo. No solo se requiere de respaldo financiero sino de la comprensión de los objetivos y programas y, sobre todo, del apoyo para la profesionalización constante del personal responsable.

Algunas de las conclusiones de la Primera Reunión de Servicios Educativos en los Museos podemos destacar los siguientes puntos:

- El 90% de los museos cuenta con un Departamento de Servicios Educativos que se encarga de diseñar estrategias de la educación no formal para acercar al visitante a sus espacios.
- Las metodologías y los programas están orientados principalmente a los niños, desprotegiendo a los usuarios adolescentes, adultos, ancianos y discapacitados. Por tal motivo urge atender a la sociedad en su conjunto. No obstante, algunos museos nacionales (Universum, Museo Nacional de Arte, Museo Rufino Tamayo, Antiguo Colegio de San Ildefonso) como internacionales (Louvre, British, Arte Contemporáneo de Sao Paulo, Metropolitan) han desarrollado programas dirigidos a visitantes de edad preescolar, a adolescentes, a personas de la tercera edad y a los niños de la calle.
- Varios museos trabajan cotidianamente sin el respaldo de las propias instituciones museográficas y la asignación presupuestal es escasa, tal situación ha provocado que la mayoría de los casos se pide que las actividades sean autofinanciables.
- La profesionalización y actualización de los recursos humanos es necesaria, ya que en esa medida será posible el diseño y la aplicación de programas más creativos, integrales y bien estructurados.
- La elaboración y aplicación de programas para el público parece no tener límite en la imaginación de los educadores, meta que debe continuarse explorando.
- Los recursos físicos ofrecen múltiples alternativas escritas, manuales y tecnológicas, cuyos lenguajes establecen un diálogo directo con los diversos públicos.

- Usar tecnología de punta en los museos sin duda ayuda a difundir los acervos. Sin embargo, no debe olvidarse que la riqueza vivencial y el contacto humano con el espacio museográfico son invaluable.

El diagnóstico de la situación que prevalece en servicios educativos desde sus inicios hasta nuestros días ha sugerido la urgente necesidad de redefinir los objetivos, los programas y el perfil de los profesionales que debe integrarlos. Además se deben buscar nuevos caminos que conduzcan a concebir al museo como organismo vivo y esencialmente educador, que involucre cada vez más a la sociedad y con ello contribuir a la consolidación e identificación individual y colectiva del ser humano.

A pesar de todo los servicios educativos sobreviven, aunque todavía enfrentan el criterio de algunas autoridades museísticas que tienden a concebir el concepto de cantidad sobre el de calidad. Desde luego que esta actitud no es privativa de México o de América Latina, ya que los museos más prestigiados de Europa y Estados Unidos han atravesado por la misma situación. Esperemos que algún día deje de preocupar más el contador de entradas para que los recintos museográficos realicen mejor sus principales propósitos y cumplan eficazmente la función social y educadora en los museos.

Para conocer las necesidades de quienes los visitan –y que son precisamente quienes trabajan esos recintos–, es imprescindible escuchar sus señalamientos, conocer sus inquietudes, gustos, sueños y reclamos, de lo contrario se seguirá trabajando sin ninguna directriz que indique si la información que transmite el museo llega adecuadamente al visitante.

Por otra parte existe una gran variedad de publicaciones en cuanto a contenidos, enfoques, diseños, lenguajes y facturas, lo que demuestra la indiscutible preocupación de extender al visitante un conocimiento extramuros que pueda compartir con su entorno social más próximo: familia, amigos, vecinos. Con ello se logrará traspasar el abismo de la incomunicación entre el discurso museológico y el público y se habrá contribuido a la educación no formal de la sociedad.

Esta Primera Reunión Internacional reveló un diagnóstico general de la situación de los servicios educativos en los museos, y al mismo

tiempo permitió enriquecer la experiencia en torno al tema que debe enfrentarse de manera seria, comprometida, responsable y entusiastamente, porque la recompensa al esfuerzo de los educadores de los museos finalmente es la respuesta del visitante a través de su participación.

Nuestro anhelo es que el museo no se visite sólo por obligación, por subir calificaciones, o cumplir con tareas, seguir una moda o mantener una apariencia social, sino que a través de los recintos museográficos –vinculados a un proyecto general en torno al área–, se logre interesar y despertar en el visitante (cualquiera que sea su tipo) el gusto por recorrer un museo. Claro que es un reto difícil pero no imposible.

LETICIA LÓPEZ OROZCO
Coordinadora de Difusión Cultural e Intercambio Académico
Instituto de Investigaciones Estéticas, UNAM



A nuestros lectores:

Colaboraciones

Solicitamos a los directores de museos que nos envíen artículos descriptivos, realizados por ellos o sus colaboradores, para su publicación en la *Gaceta*. También pueden ser textos relacionados con sus experiencias laborales. El objetivo es el acercamiento entre el personal de las instituciones, directivos, técnicos y responsables. Para lo cual se les sugiere hacernos saber su interés en colaborar para precisar temas, dimensiones del texto y momento de publicación.

La coordinación de la *Gaceta* se reserva el derecho tanto de aceptar las colaboraciones, de acuerdo con los objetivos de esta publicación, como de decidir el momento de su publicación según intereses institucionales del INAH.

El contenido y forma de los textos incluidos en este número son responsabilidad exclusiva de sus autores.

Secciones de la Gaceta

En este número iniciamos la sección "Más allá de las fronteras" y para vincularnos mayormente a nuestros colegas de América Latina. En nuestro próximo ejemplar se abrirá una sección destinada a sugerencias y comentarios, por ello exhortamos a directores y personal de museos del INAH e INBA a que nos envíen sus puntos de vista y orientaciones para nuestra publicación trimestral y de esta manera establecer un constante diálogo. En el próximo número de la *Gaceta de Museos* estará dedicado al tema de Arquitectura.

RAFAEL TOVAR Y DE TERESA
Presidente del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes

MARÍA TERESA FRANCO
Directora General del INAH

ENRIQUE NALDA
Secretario Técnico

JORGE CARLOS DÍAZ CUERVO
Secretario Administrativo

MIGUEL ÁNGEL FERNÁNDEZ
Coordinador Nacional de Museos y Exposiciones

ADRIANA KONZEVIK
Coordinadora Nacional de Difusión

MARIO ACEVEDO
Director de Publicaciones

Directorio

COLABORACIONES

Felipe Lacouture Fornelli
**Coordinador de la *Gaceta de Museos* y
responsable del Centro de Documentación Museográfica**
Carlos Vázquez Olvera (CVO)
Investigador del Centro de Documentación Museológica
José Antonio Espinosa López (JAE)
Investigador del Centro de Documentación Museológica
María Luisa Ojeda Camacho (MLO)
Biblioteca, documentación y redacción

la *Gaceta de Museos* es una publicación trimestral



Felipe Lacouture Fornelli
Coordinación Nacional de Museos y Exposiciones
Instituto Nacional de Antropología e Historia
Alhóndiga núm. 10, Centro, del. Cuauhtémoc
México, D.F., Tel. 522-62-28 y 522-62-44 ext. 22

GACETA
DE
MUSEOS

